

Liber May: Obra en No-Construcción

Carlos A. Aguilera

¿Qué diferencia hay entre una obra en construcción y una obra "deconstruida"?

Esta pregunta, que a la misma vez que acertijo es respuesta, quizá sea lo más evidente en *Panamericanos 1991*, la serie que en el año homónimo hiciera Liber May, en La Habana.

Una obra que no sólo documenta el proceso: el de construcción, el de retórica, el de apatía, el de política, que estaba en juego en ese momento en territorio cubano; sino, y de manera más efectiva, el que muestra su erosión, ese grano amplio que tanto le gustaba a Barthes y, según él, convertía a la imagen en otra cosa, algo más preciso, más exacto...

Exactitud que en el caso de la serie de Liber tiene que ver con cierta intuición, y ante todo, con una adolescente e ideológica maldad. Esa que te hace desear el fracaso continuo, la deglución, la muerte de la vecina incluso.

¿No fueron precisamente los Panamericanos del año 91 la destrucción total, el acabose en un país hundido y con una sociedad civil y un sistema económico en ruinas que solo respondían al destartalo que el socialismo había implantado en décadas y décadas de ineficiencia en la isla?

Liber May, que en aquel entonces tenía dieciséis años, "vio" lo que la mayoría ha descubierto sólo después, cuando a siglos luz de consumado el desastre, la mayoría de las instalaciones que se

levantaron para aquellos juegos se han convertido en basureros, espacios más cercanos al baño público que al deporte.

Y lo hemos descubierto —repito— porque junto con todas esas instalaciones se ha derrumbado también la falsa idea de pueblo (nada más falso que la masa articulada como discurso), el esquizo blablablá que la revolución manejó y aun maneja para instaurar todo tipo de delirio.

Falsete que implantó una idea potemkin de deporte (ahora que las deserciones son constantes lo sabemos mejor) y dio pie a uno de los eufemismos más grandes que el sistema cubano ha perpetrado en la isla, el de llamarle "periodo especial" a una época de hambruna, oscuridad, conjuntivitis y asfixia...

Una época-muerte.

Época que, como muy bien muestra *Panamericanos 1991*, será recordada como un inmenso desierto...

Una no-construcción despótica, ajada, loquita, hemorrágica y pobre, como la misma revolución pudiéramos escribir (si esta no hubiera muerto hace ya mucho tiempo), como el mismo comandante en jefe (si este, en verdad, aún estuviera vivo).

Una no-construcción que, al final, ha terminado siendo del tamaño de todo el no-país.

Entrevista a Liber May (fragmento)*

Carlos A. Aguilera

Cuando veo tus fotos de los Panamericanos, lo primero que me asombra es la inmensa soledad que respiran, como si formaran parte de un territorio fantasma. Pensando que Cuba generó y vivió de la euforia de los Juegos Panamericanos antes y después de ellos (fue la única vez que Cuba ganó más medallas de oro que USA en una competición deportiva), ¿qué te hizo tomar estas fotos desde la soledad, el vacío, e incluso, cierto aire de ruina?

Esas fotos las tomé antes de los Panamericanos, en la primera mitad del año 1991. Yo era un adolescente de dieciséis años, creía que todas aquellas construcciones se iban a quedar a medias, que cualquier día la prensa oficial anunciaría que se suspendería el evento: porque las instalaciones no estarían listas, porque no hay cemento, porque se acabaron las piedras o se quedaron sin gas o porque no iba a haber más hierro para cabilla.

Mi principal motivo fue testimoniar la probable debacle y fracaso de aquellos sitios y por tanto la cancelación de los juegos. Ya habían llegado noticias de la perestroika, el período especial había comenzado. (...)

¿Qué significaron para ti los Panamericanos (los juegos y tu serie)?

Mi proyecto fotográfico, como lo veía entonces, fue un fracaso, ya que los juegos sí tuvieron lugar. Mi único consuelo es que esos edificios, a pesar de

que los juegos se inauguraron, los dejaron a medio hacer, estaban sin pintar, sin asientos, los baños a la mitad... Aunque para ser totalmente sincero, ese proyecto era un diálogo conmigo mismo, no se lo mostré a nadie ni tenía planes de exhibirlo.

¿Crees que esta "desertificación" que transparenta *Panamericanos '91* tiene relación con esa escasez-derroche (el discurso de Castro fue ante todo, siempre, un discurso (del derroche) del que hablabas antes con respecto a los rollos, la vida diaria en la isla, etc.?)

Yo era feliz tomando fotos, saliendo de excursión con la cámara a captar lugares. Por un lado estaba la escasez del blanco y negro; pero por otro lado cada rollo tiene 36 exposiciones, si salía por ejemplo con dos carretes tenía aproximadamente setenta fotos, que es un buen monto, incluso en términos de hoy, con smartphones y cámaras digitales. En cuanto a la "desertificación", es una de las posibles interpretaciones, aunque La Habana del Este, donde construyeron gran parte de los edificios para los juegos, se podría decir también que es La Habana Desierto, Habana-Fata-Morgana. Esos megaproyectos arquitectónicos relacionados con eventos deportivos, no importa donde sean, son delirios nacionalistas, la mayoría se convierten con el tiempo en zonas fantasmas, desiertos urbanos, ruinas. De las prioridades de Castro ya sabemos: no hay comida, ni transporte, pero hay deportistas campeones.

*Para la versión completa: Carlos A. Aguilera. *Liber May: Revolución es deconstruir / Panamericanos 1991*.

Carne Negra Fanzine, No. 4. <http://carnenegra.com/2015/10/07/revolucion-es-deconstruir/>

Liber May, Nació en la Habana, 1974. 1997, Graduado en Comunicación Visual del Instituto Superior de Diseño (ISDI).

1999, Emigra a Israel. 2012, Graduado de los estudios avanzados en Artes Visuales, La Facultad de Arte "Hamidrasha", Israel.

La serie en internet: <http://libermay.com/panamericanos>